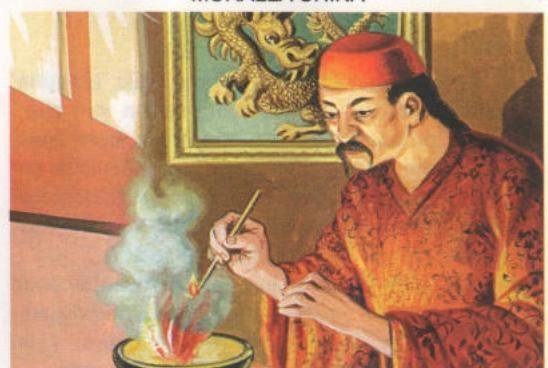


MURALLA CHINA



LA PÓLVORA



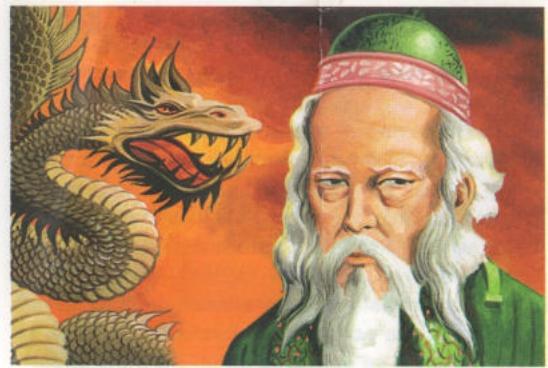
CONFUCIO (551-479 a.C.)



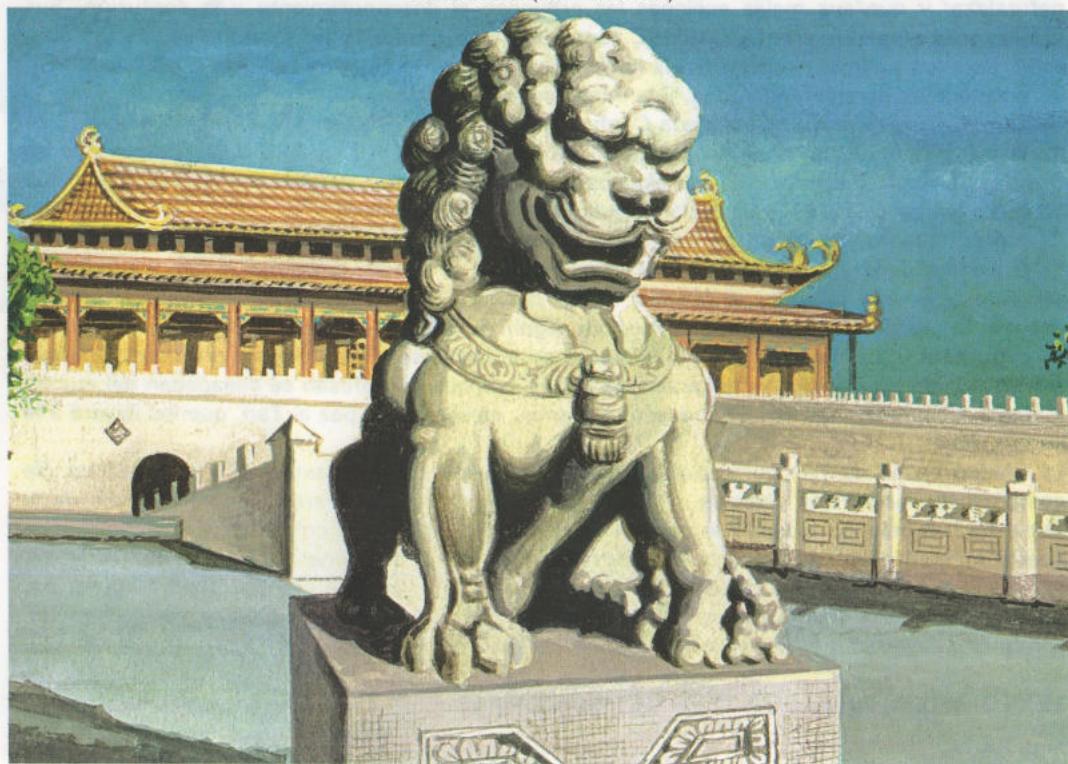
ESCULTURA



QUEMA DE LOS LIBROS



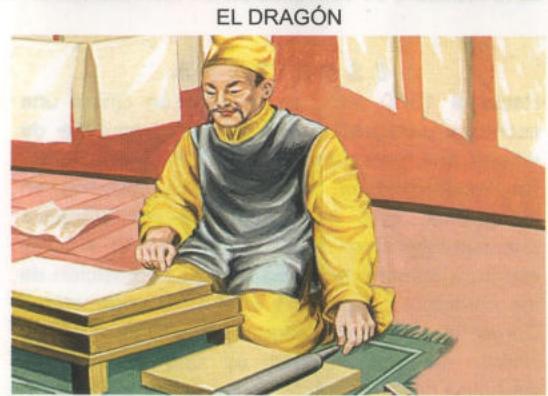
EL DRAGÓN



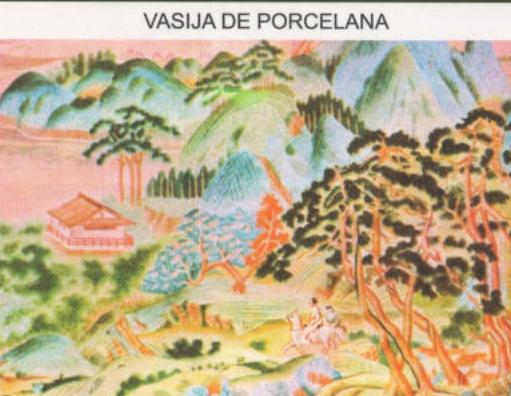
CIUDAD PROHIBIDA



VASJA DE PORCELANA



ESCRITURA



LA PINTURA

ES CULTURA

Las esculturas chinas más célebres son de bronce, el cual es una aleación de cobre y estaño. Estas obras empezaron a crearse en el siglo XIV a.C. y continuaron produciéndose durante mil años. Se distinguen por las bellas decoraciones de sus superficies, que parecen formar parte de la misma escultura, aunque en realidad están incrustadas. Debido a que estuvieron enterradas muchísimos años, estas esculturas adquirieron ricos matices de color, llamados pátinas, que las embelleció aún más.

QUEMA DE LOS LIBROS

La dinastía Chin o Tsin fue muy efímera, pero su emperador más famoso, Shi-Huang-Ti, el mismo que ordenó la construcción de la Gran Muralla, quería que durara diez mil años. Para fortalecer y consolidar su gobierno, persiguió a los maestros del Confucianismo y, en el año 213 a.C., ordenó quemar absolutamente todos los clásicos de la filosofía y la literatura chinas. Por fortuna, varios textos se ocultaron y, los que no se recuperaron fueron escritos nuevamente por algunos filósofos que poseían una memoria prodigiosa.

VASJA DE PORCELANA

Los chinos inventaron la técnica para producir la porcelana. Adquirieron tan admirable destreza en este arte, que ciudades enteras se dedicaban a crearlo, para satisfacer las grandes demandas de los emperadores y de Europa. Cada objeto no era obra de un solo artista, pues incluso los más hábiles tenían su especialidad y, a menudo, intervenían varios en la fabricación de un jarrón. Algunas porcelanas son tan finas que se ve a través de ellas, pero otras son tan gruesas y pesadas que un hombre no puede cargarlas.

LA PINTURA

Los pinceles de los pintores chinos eran muy parecidos a los de los escritores, porque las pinceladas debían ser tan finas como las de la escritura. Los cuadros se pintaban sobre seda o papel o directamente en los muros y techos. Había cuatro clases de pinturas: las diminutas en forma de abanico, que se guardaban en álbumes, las largas tiras que se enrollaban, los cuadros con marco y los murales. Los pintores chinos eran tan talentosos, que se decía que los dragones pintados adquirían vida y volaban.

LA CULTURA ANTIGUA DE CHINA

China fue habitada por el hombre desde que pasaba por su período evolutivo, y prueba de ello lo constituye el importante hallazgo de los restos de un homínido que recibió el nombre de Hombre de Pekín. La prehistoria en China se desarrolló en el norte del país, a orillas de los ríos Hoang-Ho o Río Amarillo y Wei, donde surgieron dos culturas neolíticas, la de la cerámica pintada, del año 5000 al 3000 a.C., y la de la cerámica negra, del 3000 al 2200 a.C. La cultura antigua de China fue admirable en muchos aspectos, porque los chinos destacaron como inventores, arquitectos, escultores, pintores, filósofos y científicos, y legaron a las civilizaciones del resto del mundo múltiples obras de arte y literatura, técnicas, productos, ideas y conocimientos, como la porcelana, la pólvora, la imprenta, el papel, la seda, el té, la acupuntura y la filosofía de grandes pensadores.

Una dinastía es una serie de gobernantes pertenecientes a una familia. China fue gobernada por varias dinastías sucesivas y, a veces, simultáneas, a partir del año 2000 a.C., las cuales se mencionan a continuación, de la primera a la última, que reinó hasta principios del siglo XX: Xia, Shang, Zhou, Qi, Chin, Chu, Han, Wei, Shu, Wu, Sui, Tang, Song, Yuan (fundada por los mongoles que sometieron al país), Ming y Qing o Manchú (creada por los manchúes).

Confucio (551-479 a.C.) (ver ilustración) sostenía que la cultura de su nación estaba en plena decadencia y que necesitaba urgentemente efectuar cambios radicales en todos los aspectos. Tomó la decisión de ser él mismo el promotor de estos cambios, y emprendió una reforma moral, basada en el respeto al pasado y en el restablecimiento de las costumbres y las tradiciones de sus antepasados, por considerarlas mucho más puras y nobles que las de su tiempo. A su juicio, el buen gobierno era ante todo una cuestión moral, y el dirigente de un país debía mostrarse ejemplar en su conducta ética. Creía que el hombre es bueno por naturaleza, y que sus malas acciones las provocan el desconocimiento y la confusión. Sus valores más elevados eran la fidelidad, tanto para uno mismo como para los demás y, sobre todo, para los padres; el altruismo, la humanidad integral, la equidad perfecta en la existencia, el respeto a las ceremonias y ritos, y la inteligencia perspicaz.

La filosofía de Confucio, denominada Confucianismo, se convirtió en religión de Estado, y gozó de la mayor aceptación durante la dinastía de los Hán (206 a.C. a 220 d.C.). Despues de su muerte, Confucio fue divinizado por algunos de sus discípulos, y se le dedicaron varios templos. Su culto se abolió en 1911, al proclamarse la República China.

Otro gran filósofo chino fue Lao-Tsé (siglo VI al V a.C.). Su nombre significa El viejo filósofo. Es el creador de una doctrina filosófica, según la cual se pueden encontrar la paz y la felicidad llevando una vida apacible y sencilla. A su parecer, las virtudes más importantes son la dulzura, la piedad y la humildad. El Tao, que significa camino, es el todo; de él proviene, en él se estructura y a él regresa todo lo existente en el Universo. Esta doctrina originó el taoísmo, que es una de las principales religiones de China. Los que la profesan se desapegan del mundo material, desprecian los ideales y deseos terrenos, y esperan en paz al Tao, que los llevará a la inmortalidad.

La Ciudad Prohibida (ver ilustración), situada en Beijing o Pekín, actual capital de China. Se compone de magníficos palacios, como el que aparece en el anverso, llamado Palacio de la Suprema Armonía. La ciudad fue cercada por una gran muralla de color rosa y un fosfo, y a su puerta la custodian unos colosales monstruos de forma de leones. Se le llamó prohibida, porque el pueblo no podía penetrar en ella. También se le conoce como Ciudad Púrpura, por ser éste el color predominante de los palacios. La ciudad fue edificada por órdenes de Yung-lo, el segundo emperador de la dinastía Ming, a comienzos del siglo XV.

TEXTO REDACTADO POR TERE DE LAS CASAS.

LA GRAN MURALLA CHINA

Los chinos la llaman Wan-li Chang Cheng, que significa la muralla de los diez mil li (un li mide alrededor de 533 m, pero la extensión de la muralla es de aproximadamente 6,400 km). La altura media de los muros es de 9 m. y posee numerosas torres de vigilancia. Fue levantada para contener las frecuentes invasiones de los nómadas procedentes del norte. Su construcción se inició en 214 a.C., por órdenes de Shi-Huang-Ti, de la dinastía Chin, quien se dio a sí mismo el título de Primer Emperador de China.

LA PÓLVORA

Los chinos inventaron la pólvora, que era una mezcla de salitre, azufre, brea, resina y aceite. Pero su propósito no era emplearla con fines bélicos, sino para hacer juegos pirotécnicos en sus fiestas, por lo que ellos también fueron los inventores de los fuegos artificiales, y aún hoy se distinguen por su habilidad en ese arte. Además de la pólvora, los chinos inventaron el papel, la brújula, la imprenta, el reloj hidráulico, el carro de combate blindado con cobre, y la técnica para obtener seda del gusano de seda.

EL DRAGÓN

El dragón, lung en chino, era un ser sagrado de la antigua China. Los emperadores lo usaban como emblema y a su trono lo llamaban El Trono del Dragón. El dragón también estaba vinculado a las nubes, la lluvia y los grandes ríos, y una manera poética de decir está lloviendo era: La tierra se une al dragón. Este animal fabuloso era una especie de serpiente gigante, con cuernos, garras, escamas y el lomo erizado de púas. En la boca tenía una perla donde residía su fuerza y, si se la robaban, se convertía en un ser inofensivo.

ESCRITURA

Hacia el 1500 a.C., se inventó en China una escritura pictográfica, es decir, compuesta de dibujos que representaban ideas. Paulatinamente, fue modificándose, hasta que se convirtió en ideográfica, esto es, constituida por símbolos que representaban ideas. En el siglo VI a.C., la escritura adquirió la forma actual. La posición de los caracteres determina su función gramatical. Como el chino es lengua monosílábica, cada sílaba, que en realidad es una palabra, se simboliza con un carácter, y no existe alfabeto.